

Trasilo, un astrólogo imperial

Aurelio Pérez Jiménez

Universidad de Málaga

1. *El personaje y su relación con Tiberio*

Poco sabemos de Trasilo, astrólogo de Tiberio, que le concedió la ciudadanía como Tiberio Claudio Trasilo (Tarrant, T8) y con bastante probabilidad padre de Balbilo (Cicchorius 1922: 390-398, 1927 y Cramer 1956: 95; *contra*, Gagé 1968: 117)¹, que ejerció como tal también en los reinados de Claudio, Nerón y Vespasiano, continuando la saga iniciada por su padre hasta al menos la época de Adriano cuando su nieta Balbila lo acompañó a Egipto como miembro del séquito de la emperatriz. La existencia en el tránsito de era de cuatro personajes con el mismo nombre ha sido objeto de polémica; pero hoy parece haber acuerdo -bien fundamentado- en que el Trasilo de Mendes, interesado por las propiedades de determinadas piedras, según Plutarco, y el “Alejandrino” son identificables con el nuestro, así como el que se desposó con una princesa de Comágene, cuyo fruto habría sido el mencionado Balbilo y una hija. El título de Alejandrino (Tarrant 10a-18d) con que se referían a él sus coetáneos era bien merecido por su labor filológica, pues le debemos una introducción a Demócrito y la organización de las obras de Platón por tetralogías, como todavía figura en las ediciones modernas. Fue ante todo un filósofo de corte pitagórico (Longino en Porph., *Vit. Plot.* 20,75) y platónico (*Platonicus* es llamado en *Schol. Juv. Sat.* 6,576), con cierta solvencia en el ámbito de la psicología humana y en la doctrina teológica del *logos* y su papel como demiurgo (Porph., *In Harm.* 11-15 Düring)². Ahora bien, lo que nos interesa a nosotros aquí es su actividad como astrólogo.

Las pocas noticias de su vida están ligadas a Tiberio, que lo conoció en Rodas, a donde éste se exilió voluntariamente (6 a.C.-2 d.C.) por consejo de Lidia. Su destino quedó desde entonces ligado al Emperador hasta su muerte un año antes de la de éste que, según Dion (LVIII 27) ocurrió en la siguiente primavera a la suya (por tanto, puesto que sabemos que Tiberio murió en el 37, Trasilo lo hizo en el 36 d.C.). a Rodas lo llevó su interés por el ambiente filosófico de la ciudad, donde aún persistía la huella de Panecio y Posidonio; pero más que hacia la filosofía estoica, él se orientó al platonismo, aunque no militara en la Academia, y, especialmente, al pitagorismo, si hacemos caso del testimonio de Longino. Hizo aportaciones de cierta originalidad en relación con la doctrina del *logos*, como acabo de decir, y, según Teón de Esmirna (*Exp. rer. math.* 47,18 entre otros), fue una autoridad en el campo de los *Harmonica*, especialmente cultivado por otros pitagóricos. Sin embargo su fama se debió a la práctica y tal vez también a la teoría astrológica.

Respecto de la primera, las anécdotas subrayan su inteligencia y astucia para sobrevivir en un mundo en que la profesión podía ser una importante fuente de poder en la corte imperial, aunque también una actividad llena de riesgos. En el caso de Trasilo esto es más que cierto, a juzgar por la forma en que fue aceptado por Tiberio y por su airosa salida de la prueba filológica

¹ Más cautos al respecto son Tarrant 1993: 10 y Beck 1998: 127, nota 60.

² Dillon 1996, aceptando en parte la atribución a nuestro autor por parte de Tarrant del texto de Porfirio sobre los *Harmonica* como doctrina sobre el conocimiento de Trasilo, que habría intervenido en otros pasajes (*Epist.* 2 y 7 y *Parm.*) de Platón.

a que lo sometió Augusto en un banquete con motivo de un viaje a Capri poco antes de la muerte del Emperador (Suet., *Aug.* 98.4).

Fue muy popular ya desde el siglo I d.C. el modo como se ganó la confianza de Tiberio en una anécdota que cuenta con el testimonio de los coetáneos Tácito, Plutarco y Suetonio, así como del historiador de la 2ª mitad del II Dion Casio, que mereció la curiosidad de los bizantinos y ha servido para inspirar alguna escena de la literatura moderna.

Con algunas variantes de detalle, importantes para el análisis de los textos, pero poco significativas para el valor general de la anécdota, nos cuenta esta que Tiberio, llevado de su afición a la astrología estando en Rodas, probaba con preguntas a los astrólogos de la ciudad. Los llevaba de paseo cerca del mar, acompañado por un fornido sirviente y, si estos no respondían satisfactoriamente a las cuestiones que les planteaba, durante el regreso el sirviente los despeñaba por un acantilado al mar, según Tácito y Suetonio, o desde los muros de la ciudad, según Plutarco y Dion Casio. Trató de hacer lo mismo con Trasilo y, como dice Tácito, le preguntó si podía adivinar su propio destino. Este hizo los cálculos astrales pertinentes (practicando tal vez la doctrina afética o de la “liberación zodiacal”, impulso vital) y se mostró muy preocupado; al preguntarle el príncipe el motivo, dijo que le esperaba un cambio radical en su vida allí y en ese momento. En la versión que tal vez arranca de Plutarco y recogen Dión y los autores bizantinos, Tiberio no le preguntó nada, aunque su intención era matarlo entonces; sin embargo, viéndolo triste y pensativo, se interesó por los motivos de su estado y aquél le confesó que porque sabía que estaba en un gran peligro. Tanto en una versión como en otra, al comprender Tiberio que había previsto claramente la posibilidad de su propia muerte, se alegró de haber dado con un auténtico astrólogo y lo incorporó a su círculo íntimo como consejero. Suetonio incluye en una relación de signos referentes a la futura grandeza de Tiberio, otra anécdota, la de la aparición en el horizonte de una nave que se acercaba a Rodas, interpretada por Trasilo (que habría aplicado para ello la doctrina de las *καταρχαί* o iniciativas) como portadora de buenas noticias. La revelación, en efecto, demostró la competencia del astrólogo ya que, según el epítome anónimo (*CCAG* 8,4: 100), traía una carta de Livia comunicándole que Augusto lo llamaba de regreso a Roma. Tiberio entonces supo que su compañero era un buen astrólogo y decidió no despeñarlo al mar como tenía pensado. Suetonio, aunque menos preciso, añade también que el príncipe (*Tib.* 14) pensaba matarlo porque sus predicciones sobre su futuro no se probaban con precisión y porque le había confiado demasiados secretos como para dejarlo con vida. Las fuentes dicen que Tiberio tenía una casa en Rodas y otra fuera de la ciudad; en cualquier caso, la versión de Plutarco parece la más verosímil, pues el detalle de arrojar a los astrólogos por el acantilado tiene todas las trazas de una reinterpretación de la historia a partir del comportamiento del emperador después de su retiro a Capri, cuando hacía despeñar a sus enemigos por los acantilados desde la *Villa Jovis* donde residía.

Tras el regreso a Roma en el año 2, no sabemos de la actividad inmediata de Trasilo, aunque tal vez su influencia en el contexto social, cultural y político sea detectable por el interés imperial en la astrología o el de Manilio, el primer poeta romano que nos ha dejado un tratado astrológico. En cuanto a su relación con Tiberio, sabemos que ocupó siempre un puesto relevante como consejero a su lado y cuando el emperador decidió retirarse los últimos diez años de su vida a Capri, lo acompañó junto con algún miembro de su familia, tal vez su hijo Balbilo. La mano del astrólogo se nota en la competencia astrológica de Tiberio y, sobre todo, en detalles de la *Villa Jovis*, cuya orientación arqueoastronómica ha sido demostrada recientemente por De Franceschini 2013:

Observando la planta general del complejo *Villa Jovis* se puede señalar que la estructura que Krause (2005) identifica como Faro grande tiene orientación Este-Oeste como toda la Villa, pero con un ángulo ligeramente distinto: Una diferencia de *circa* 3°, que hace que el Faro estuviera perfectamente orientado hacia los cuatro puntos cardinales. Por este motivo, además de ser utilizado para las señales visibles y las comunicaciones con el resto del Imperio de que hablan las fuentes antiguas, podía servir también para las observaciones y los cálculos astronómicos de Tiberio y su amigo Trasilo.

Esa amistad y las consecuencias de ella durante este período ha sido puesta de relieve por las fuentes antiguas, entre las que selecciono un texto de Dion Casio y otro de Tácito. El primero dice así:

Tiberio siempre estaba acompañado de Trasilo y todos los días hacía uso de su capacidad de adivinación. Tiberio era un conocedor tan experto de la materia que, cuando una visión de un sueño le ordenó dar dinero a cierta persona, comprendió que aquel sueño se trataba de un demonio enviado gracias a un hechizo y mató a aquel hombre (D.C., LVII 7).

En cuanto al segundo, coloca en este contexto la predicción sobre el futuro de Galba (aunque otras fuentes atribuyen este presagio astrológico a Augusto, siendo Galba todavía un niño). Dice Tácito:

No quisiera omitir un presagio de Tiberio acerca de Servio Galba, que entonces era cónsul. Haciéndolo llamar lo tentó con observaciones diversas, para luego decirle en griego algo así como: «También tú, Galba, probarás algún día el imperio», significando su reinado tardío y breve gracias a sus conocimientos de las artes de los caldeos. Tiberio había dedicado a aprenderlas su ocio en Rodas bajo el magisterio de Trasilo (Tac., *ann.* 6,20).

Termino este apartado con la única anécdota que nos ha llegado de esta etapa final, posterior a las purgas efectuadas a raíz del complot de Sejano y no mucho antes de la muerte del astrólogo (36) y del emperador (37). En este caso las fuentes destacan el engaño con que Trasilo evitó una masacre de ciudadanos prevista por el emperador, cada vez más obsesionado con su seguridad y el mantenimiento de su trono. Pero que sea Dion Casio quien nos lo cuente:

Y, si lo que ocurre en Egipto tiene algún interés para los romanos, diré que el Fénix se pudo ver aquel mismo año (el 34). Todo aquello parecía presagiar la muerte de Tiberio. Trasilo murió en aquel mismo año y en la primavera siguiente murió Tiberio, ya bajo el consulado de Gneo Próculo y Pontio Nigrino. Precisamente en aquellas fechas Macrón preparó una conspiración contra Domicio y contra muchos otros. Había amañado acusaciones y testimonios contra ellos por medio de suplicios. Pero, gracias a Trasilo, que supo manejar a Tiberio con gran prudencia, no todos los acusados fueron ejecutados. En efecto, aunque había predicho con bastante exactitud el día y la hora de su propia muerte, Trasilo mintió al emperador y le dijo que viviría diez años más, para que, con la esperanza de seguir con vida, no se apresurara a darles muerte (D.C., LVII 28.1).

2. Testimonios referentes a la doctrina astrológica de Trasilo

2.1.- Aportaciones generales a la historia de la astrología

Por razones de tiempo no voy a detenerme en todas las doctrinas de las que se hace eco la tradición literaria con respecto a Trasilo. Por el epítome anónimo (CCAG 8.3) sabemos que, siguiendo a Nequepso-Petosiris (algunos de estos conceptos los atribuye a ellos también el poeta del siglo II Antíoco) y a Hermes Trismegisto, nuestro astrólogo incluyó en su tratado cuestiones generales como la naturaleza y clasificación de los signos del Zodíaco y la relación de estos con el sol, la luna y los planetas, así como con los vientos. Es novedad el reparto de los signos masculinos a la secta del sol y los femeninos a la secta de la luna, siguiendo la tradicional división de los planetas. Su nombre aparece en los textos astrológicos como el primero que, sin ser un pseudónimo, está ligado a doctrinas particulares de la astrología antigua básica: la heptazonos, recogiendo la opinión general sobre la naturaleza de los planetas y las relaciones entre ellos, las fases, movimientos, ciclos, salidas y puestas. Es el primer testimonio histórico a propósito del *thema mundo*, que Fírmico atribuye al tratado de Hermes a Asclepio, y de la estructura de la carta astral con sus cuatro centros, cuatro sucedentes y cuatro cadentes, que puede haber tomado ya sea de Nequepso-Petosiris o, más probable, de Hermes Trismegisto. Su criterio para determinar el ascendente es recogido por el astrólogo del II Vetio Valente (IX11). Por otra parte, aunque se manifiesta siempre seguidor de los legendarios astrólogos del II a. C. y de la astronomía griega, toma posición personal ante algunas cuestiones problemáticas. Así, abandona la antigua tradición astronómica que fijaba el comienzo del equinoccio en 1º Aries (Eudoxo, Euclides, Arato, Hiparco, antes que él Euctemón y Calipo, y luego Tolomeo y Gémino) y propone como punto vernal el grado octavo (babilonios, Eudoxo, pero también Hermes Trismegisto a propósito de Cáncer³), atestiguado por los tratados rústicos de Varrón (45 a.C.) y Columela y por la reforma del calendario juliano. Según Columela, Hiparco tomó Aries 1º como punto vernal, mientras que los caldeos utilizaban Aries 8º. Cronológicamente esta opción está documentada en Manilio, Trasilo, Gémino, Columela, Plinio, Ps.-Manetón, P.Mich. 149, Vetio Valente, Censorino, Higino, Aquiles, Fírmico, el Calendario de Filocalo, Marciano Capela, Isidoro abriendo camino así a la mayoría de los autores latinos (Plinio, Vitrubio, Manilio, el Pseudo-Manetón, Teón de Esmirna, Fírmico, Higino, Marciano Capella) aunque ya antes así lo consideraron Metón, Euctemón, Eudoxo y César, probablemente para corregir el desvío del comienzo de la primavera con respecto a las constelaciones fijas (Bouché-Leclercq 1899: 129, n. 1). Manilio (III 680ss) tal vez lo toma de Trasilo (Boll 1913:122)

2.2. Doctrinas más significativas

2.2.1. Signos que se ven y se oyen (Porfirio): Signos que se miran y signos que se oyen (fig.1). Hefestión atribuye estos conceptos también a Trasilo, para quien son signos que se oyen los que distan la misma distancia de los equinoccios (Tauro/Piscis, Géminis/Acuario, Virgo/Escurpio y Leo/Sagitario), mientras que Aries y Libra ni se oyen ni se ven debido a la curvatura de la tierra. Y, según se deduce, son signos que se ven, pero no se oyen, los que distan lo mismo de los solsticios (Leo/Géminis, Virgo/Tauro, Sagitario/Acuario y Escurpio/Piscis), pero no se ven Capricornio y Cáncer⁴. Hefestión atribuye esta información, como su fuente, a Doroteo.

³ Para hacer coincidir la entrada del verano con Cáncer 8º, aparición de *Asinus septentrionalis* (LH p. 23 y p. 148 G. Sobre este asunto, cf. Neugebauer 1975: 594-600.

⁴ Hephaest., II 11.56-57: 56 ἀκούειν δὲ ἀλλήλων λέγονται τὰ ἀπὸ τῶν ἡμερικῶν ζῳδίων κατ' ἴσον ἀλλήλων διεστῶτα. 57 καὶ αὐτὰ τὰ δύο ἡμερικὰ Θρασύλλῳ οὐ δοκεῖ ἀκούειν Κριὸν Ζυγοῦ ἢ Ζυγὸν Κριοῦ οὐδὲ βλέπειν ἄλληλα διὰ τὸ ἐπισκοπεῖν τὸ κύκλωμα τῆς γῆς (ὅπερ καὶ ἐπὶ τῶν λοιπῶν δύο τροπικῶν ζῳδίων) τὰ ἡμερικὰ.

De los dos textos se deduce que la noticia de Trasilo se refiere solo a los equinoccios y a los solsticios, a que no se ven entre sí⁵.

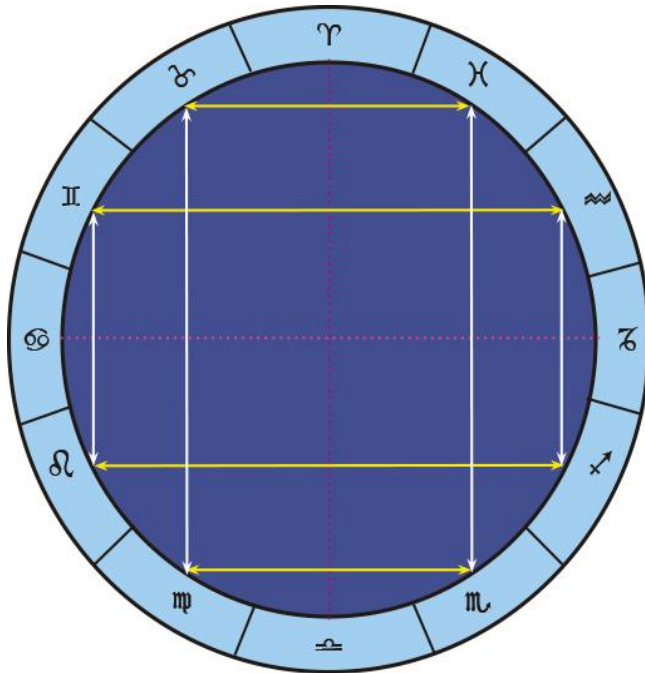


Fig.1

Hephaist., II.23,13-14: Se oyen mutuamente los signos equidistantes del equinoccial, como Tauro y Piscis, Géminis y Acuario y así sucesivamente los demás signos. Pero Aries y Libra, dice (Doroteo) siguiendo a Trasilo, no se oyen entre sí. Y son signos que se ven los equidistantes de los signos trópicos.

2.2.2. Irradiación de los planetas y doctrina afética

En los textos aparece como particularmente suya la cualidad negativa (destruccion) de la ακτινοβολία de los planetas, especialmente en aspecto negativo y algunas consideraciones sobre la ἄφησης (fig.2). El epitome anónimo no menciona este particular, pero sí contamos para ello con los testimonios de Porfirio y de Hefestión. El del primero, más completo, le atribuye a Trasilo ese efecto negativo de la actinobolía, aunque concreta que así ocurre cuando el aspecto entre los planetas implicados es la oposición o la cuadratura, mientras que no se tiene en cuenta la triplicidad para tal efecto destructivo (se entiende que de la vida), aparentemente dentro de la doctrina afética. Sin duda la fuente trata de este asunto porque refiere a Trasilo también la determinación del desarrollo de la vida a partir de los planetas aféticos, que perfeccionaría luego su supuesto hijo Balbilo. La implicación de Trasilo en esta doctrina se indica expresamente cuando, según el mismo Porfirio, considera como afético a Júpiter, si es señor de la casa en la que está la luna (básica en él para determinar el lugar de la áfesis) y se encuentra en conjunción o en oposición (el caso contemplado en nuestra figura) con esta⁶. Según el texto, repito, el concepto de *aktinobolía* tiene que ver simplemente con la posición geométrica de dos o más planetas relacionados, lo mismo que los conceptos de visión y de audición entre los signos. En efecto, de

⁵ T28 Tarrant: Dorotheus of Sidon in Hephaest. II23.13 (CCAG 6: 100.8-12) (Tarrant 1993: 246).

ἀκούει δὲ ἀλλήλων τὰ ἴσον ἀπέχοντα τοῦ ἰσημερινοῦ ζωδιακοῦ, οἷον Ταῦρος καὶ Ἰχθύες, Δίδυμοι καὶ Ὑδροχόος, καὶ ἐφεξῆς τὰ ἄλλα ζῳδία· Κριεὺς δὲ καὶ Ζηνός, φησὶν ἀκολουθῶν Θρασύλλῳ, οὐκ ἀκούει ἀλλήλων· βλέποντα δὲ ζῳδία τὰ ἴσον ἀπέχοντα τῶν τροπικῶν ζῳδίων.

⁶ Porph., *Intr. Ptol.* 24: Θράσυλλος δὲ τὴν ἀκτινοβολίαν ἀναίρεσιν λέγει, ἀναιρεῖν δὲ τοὺς τοῖς τετραγώνοις σχήμασιν ἐπιπαρόντας ἢ τοῖς διαμέτροις ἐν τῷ διαστήματι τῆς ὠροσκοπούσης μοίρας τῆς τῶν τριγῶνων μαρτυρίας, μὴ λαμβανομένης εἰς ἀναίρεσιν. Τὸ δὲ πόθεν ἐπιφέρουσι τὴν ἀκτίνα οὐ διοίσει, φησί, πότερον ἐκ δεξιῶν ἢ εὐωνύμων εἰς τὴν ἐπαναφορὰν τοῦ ὠροσκόπου ἢ τοῦ ἀστέρος τοῦ ἔχοντος τὴν κυρείαν τῆς Σελήνης, ὅθεν ἔσται ἡ ἄφησης· λέγει δὲ, ὅτι εἴαν ἡ Σελήνη τύχη τὸν οἰκοδεσπότην ἔχουσα σὺν ἐαυτῇ ἢ κατὰ διάμετρον, ἀπὸ τοῦ οἰκοδεσπότητος τὴν ἄφησην ποιησόμεθα. οἷον εἰ γένοιτο ἐν Τοξότη μετὰ Διὸς ἢ Σελήνη ἢ ὁ Ζεὺς ἐν Διδύμοις εἴη αὐτῆς τῆς Σελήνης οὔσης ἐν Τοξότη, ἀπὸ τοῦ Διὸς ἀφήσομεν.

acuerdo con esta definición en Porfirio, *irradia* un planeta a otro planeta si aquél sigue en la eclíptica a éste⁷ (ἀκτινοβολεῖ δὲ πᾶς ἀστήρ ὁ ἐπόμενος ἐν τοῖς εὐωνύμοις τὸν προηγούμενον ἐν τοῖς δεξιῶις) y pone dos ejemplos que limitan la ἀκτινοβολία a la cuadratura y la triplicidad (οἷον ὁ ἐν Κριῶ τὸν ἐν Αἰγοκέρωτι τετραγώνῳ δεξιῶ, ἀκτινοβολεῖ ὁμοίως καὶ τὸν ἐν Τοξότη τριγώνῳ δεξιῶ); lo inverso a la ἀκτινοβολία es la ὄψις, ya que el que precede, respecto del que lo sigue, mira hacia él y es superior⁸, pero no lo irradia.

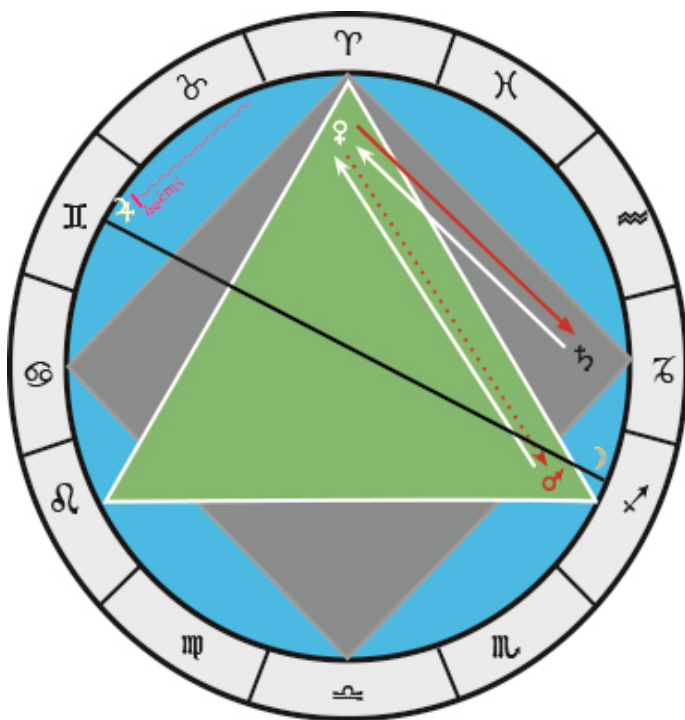


Fig. 2

Porph., *Introd. Ptol.* 24: Trasilo da a la irradiación el nombre de ‘destrucción’ y dice que son destructivos los planetas que en el intervalo del grado horóscopo están en cuadratura o en oposición, sin que se tenga en cuenta la triplicidad para la destrucción. En cuanto al lugar desde el que (esos planetas) irradian no importará, dice, si es desde posiciones a la derecha o a la izquierda con respecto al sucedente del horóscopo o del planeta que tiene el gobierno de la luna, de donde será la *áphesis*. Y añade que, si por casualidad la luna tiene en conjunción u oposición al señor de su casa, consideraremos *la áphesis* a partir del señor de su casa. Por ejemplo, si la luna estuviera en Sagitario con Júpiter o Júpiter estuviera en Géminis, estando precisamente la luna en Sagitario, partiremos de Júpiter.

2.2.3. La carta astral

Especialmente interesante es la síntesis del anónimo relativa a los lugares del horóscopo en Trasilo (fig. 3). En este caso, se refiere primero a su posición teórica respecto de la importancia de éstos para la vida, excluyendo de la dodecátropos los lugares 9-12 y estableciendo, por tanto, una *octátropos* (el término ὀκτάτοπος está documentado en Antíoco, *CCAG* 8.3: 117, pero aparece

⁷ Hephaest., I 16: **Ἀκτινοβολεῖ** δὲ πᾶς ἀστήρ ὁ ἐπόμενος ἐν τοῖς εὐωνύμοις τὸν προηγούμενον ἐν τοῖς δεξιῶις, οἷον ὁ ἐν Κριῶ τὸν ἐν Αἰγοκέρωτι τετραγώνῳ δεξιῶ, **ἀκτινοβολεῖ** ὁμοίως καὶ τὸν ἐν Τοξότη τριγώνῳ δεξιῶ. ὁ δὲ προηγούμενος τὸν ἐπόμενον ἐφορᾷ μὲν καὶ καθυπερτερεῖ φερόμενος ἐπ’ αὐτόν, οὐκ **ἀκτινοβολεῖ** δέ· πάσης γὰρ ἀγῆς ἢ μὲν ὄψις εἰς τὸ ἔμπροσθεν φέρεται, ἢ δὲ ἀκτὶς εἰς τοῦπίσω (“Irradia cualquier planeta que va detrás en los lugares de la izquierda al que precede en los de la derecha. Por ejemplo, el de Aries al de Capricornio en cuadratura derecha, irradia igualmente también al de Sagitario en triplicidad derecha. Y el que precede ve al que lo sigue y es superior dirigiéndose hacia él, pero no lo irradia; pues en cualquier mirada la visión se dirige hacia lo que hay delante, y el rayo hacia lo que hay detrás”). Antíoco *apud* Retorio (24), *CCAG* 1: 157: Ἐπίδεκατεία καὶ ὑπερτέρησις ἐστίν, ὅταν ἀστήρ ἐν τῷ δεκάτῳ τόπῳ κείμενος τῷ εὐωνύμῳ τετραγωνίῳ. Καρκίνος ὄροσκόπως ἔστω· καθυπερτεροῦσιν οὖν οἱ ἐν Κριῶ τὸν ἐν Καρκίνῳ. ἑτέρα δὲ λέγεται καθυπερτέρησις, ὅταν ἐν δεξιῶ τόπῳ ὑπάρχων τις τὸν ἐν τῷ ἀριστερῶ τριγώνῳ ἢ τετραγώνῳ ἢ ἑξαγώνῳ ἐπιθεωρῆ (“Diezmo y superioridad hay cuando un planeta que se encuentra en el lugar décimo está en cuadratura con el de su izquierda. Sea Cáncer en el horóscopo: son superiores entonces los planetas en Aries al de Cáncer. Se considera otra superioridad cuando uno que está en un lugar de la derecha mira al que está en la triplicidad, cuadratura o sextil de la izquierda”).

⁸ ὑπερτερεῖ por grados el planeta que en el mismo signo que otro se encuentra en un grado inferior al de aquél (cf. Sarapión en *CCAG* 8.4: 226-227); por ejemplo, si Mercurio está en 10° de Aries y Saturno en 25° de Aries, Mercurio es superior a Saturno.

como ὀκτατρόπου en Valente, IX3.5) de la que curiosamente queda fuera el MC, y luego expone la versión sobre el mismo tema de Hermes Trismegisto que es realmente una *dodecátropos*.

- a) Con respecto a la *octátropos* (fig. 3) de la que se ha sugerido (cf. Hübner 2012: 109-110) que es doctrina de Nequepso-Petosisiris, pero que tanto Valente como el anónimo del Papiro Michigan atribuyen a Asclepio⁹, Trasilo hace algunas aportaciones originales y valiosas: Tiene en cuenta las posiciones de los centros con respecto al ascendente (horóscopo) definidos como oposición (el occidente), cuadratura derecha (el MC) y cuadratura izquierda (el IMC). En cuanto a los demás lugares (el diseño teórico básico es, como no podía ser de otro modo, el de los doce lugares) nos dice que hay cuatro cadentes (ἀποκλίματα) y cuatro sucedentes (ἐπαναφοραί) asociados a los centros; y de ellos cita sólo el del horóscopo (el “mal genio” κακὸς δαίμων) y la oposición a éste (la “mala fortuna”, κακὴ τύχη). Pero luego, cuando se refiere a la importancia astrológica de los (en principio) doce lugares, los refiere a la vida humana y solo menciona ocho que corresponden a las etapas de ésta desde el nacimiento (horóscopo) hasta la muerte (octavo desde el horóscopo). De este modo, transforma lo que debía ser una *dodecátropos* en una *octátropos* que sin duda condiciona en el siglo II la de Antíoco¹⁰, Valente¹¹ el autor anónimo del papiro Michigan¹² y, ya en el siglo IV, la de Fírmico Materno¹³. Nunca sabremos en qué medida la *octátropos* de Manilio, que sustituye como concepto teórico los doce lugares por ocho (los cuatro centros y los cuatro lugares entre ellos)

⁹ No tiene sentido que, si se trata del Asclepio hermético, Trasilo haga la distinción entre la *dodecátropos* aportada por él y la *dodecátropos* de Hermes. Esto apoyaría la tesis de Hübner, de que esa versión de ocho lugares tenga como fuente a los astrólogos egipcios. Sin embargo, puesto que Valente es del siglo II y el papiro del III, podríamos ver en esta particularidad una innovación de Trasilo. El Asclepio que ambos autores mencionan como fuente podría ser entonces el astrólogo de época de Vespasiano (coetáneo, por tanto, del hijo de Trasilo) Ascletario o Asclatión que también aparece mencionado en la tradición con ese pseudónimo y que podría haber conocido la *octátropos* gracias al astrólogo de Tiberio.

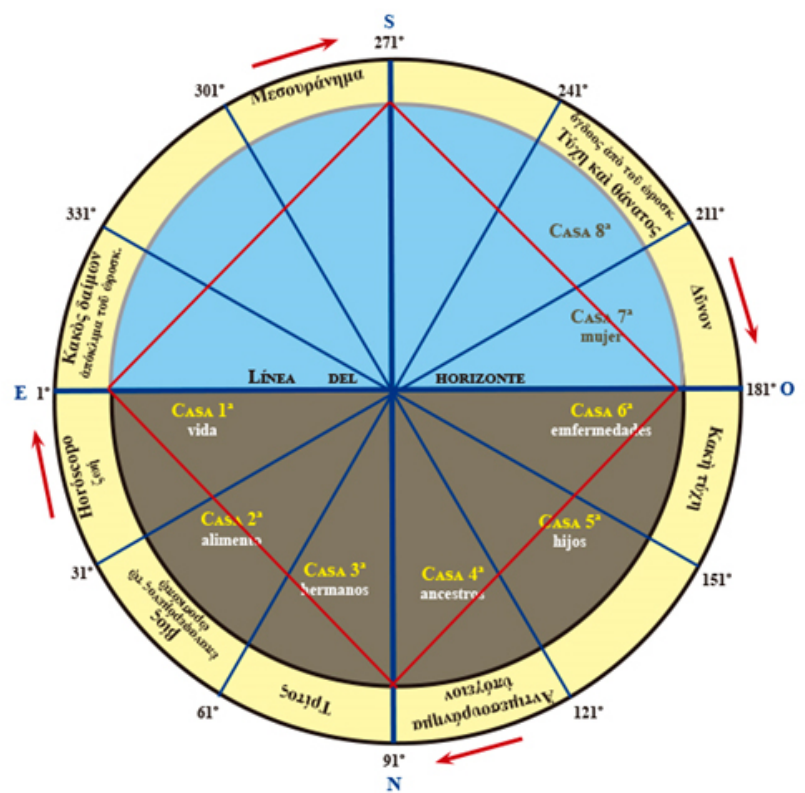
¹⁰ Apud Rhet., *CCAG* 8.3 (1912): 117: Κε'. Ὅτι τινὲς τὴν λεγομένην ὀκτάτοπον πρὸς τὴν [αὐτῆ] αὐτὴν σκέψιν ἐπραγματεύσαντο. Καὶ τὸν μὲν ὠροσκόπον ζωῆς ἐκάλεσαν τόπον· ἐξ αὐτοῦ γὰρ τὰ περὶ ζωῆς θεωρεῖσθαι· τὸ δὲ ἐπαναφερόμενον τῷ ὠροσκόπῳ τὰ τῆς ζωῆς ἐπόμενα μνηνεῖν, τὸν δὲ τρίτον τόπον ἐκάλεσαν ἀδελφῶν, γονέων δὲ τὸ δ', τὸ δὲ ε' τέκνων, τὸ ζ' δὲ τῶν περὶ τὸ σῶμα σινῶν, τὸ ζ' δὲ γάμου τόπον, τὸ η' δὲ τῆς τελευτῆς καὶ διὰ τούτων τῶν ἡ' τόπων τὸν ὅλον τοῦ γενομένου σκέπτονται βίον (“Algunos se ocuparon de la llamada *octátropo* atendiendo a la misma observación. Y al horóstoco lo llaman lugar de la vida; pues a partir de él se contempla lo concerniente a la vida; el sucedente del horóscopo significa lo que sigue a la vida; al tercer lugar lo llamaron de los hermanos; al cuarto, de los padres; al quinto, de los hijos; al sexto, de las afecciones físicas; al séptimo, lugar del matrimonio; y al octavo, de la muerte. Y mediante estos ocho lugares observan la vida entera del nacido”). Vid., Hübner 2012: 109. En *ibidem*: 110 el estudioso alemán atribuye la fuente de Antíoco a Nequepso-Petosisiris, con Bouché-Leclercq, pero deja abierta la posibilidad de que sea el propio Trasilo; en realidad Retorio para este capítulo no nombra ni a Hermes ni a los egipcios, sino que menciona como fuente un *τινὲς* general que puede referirse o incluir al nuestro. La única diferencia con Trasilo es que el séptimo indica el matrimonio (en Trasilo, la mujer) y que el octavo sólo incluye la muerte, pero no la fortuna, como en el *Pinax* del astrólogo de Tiberio.

¹¹ Val., IX 3.4 : ἐκ ταύτης γὰρ καὶ ὁ Ἀσκληπιὸς κινηθεὶς συνένταξε τὰ πλεῖστα καὶ ἕτεροι δὲ πολλοὶ Αἰγυπτῶν τε καὶ Χαλδαίων, ὁμοίως δὲ καὶ <ἐκ> τῆς ὀκτατρόπου (“Pues a partir de ésta [scil. la *dodecátropos*] Asclepio estructuró la mayor parte de su doctrina, así como otros muchos egipcios y caldeos, pero igualmente a partir de la *octátropo*”).

¹² Pap.Mich. fr. 1, I 19-26: κατα μὲν /19 συν Ἀσκληπιον οὕτως οἰκονομεῖται τὰ κατα /20 τὴν ἐπισκηψιν· ἀπο τοῦ ὠροσκοποῦ τὰ περὶ /21 ζ[ω]ῆς ζητεῖται, ἀπο δε του ἀνω δευτερου /22 βιον, ἀπο δε γ ἀδελφους, ἀπο δε δ γο- /23 νεις, ἀπο δε του ε τεκνα, ἀπο δε του ζ /24 σ[ι]ν[ο]ς η παθος, ἀπο δε του ζ γυναικα, ἀπο /25 δε του η τ[υ]χην] καὶ τον συνπεραινοντα /26 θ[ανα]τ[ο]ν. Obsérvese la coincidencia terminológica en contraste con Antíoco y Fírmico entre Trasilo y el papiro a propósito del occidente (γυναικα/ γυναικα) y el octavo (τύχην καὶ θάνατον, correctamente reconstruido a partir de las iniciales en el papiro, τ[υ]χην] y θ[ανα]τ[ο]ν). Cf. Robbins 1927: 14. La relación con Trasilo concurre también en otros términos del papiro (1H7: [λ]ατρειντικα,

¹³ Firm., *Math.* 2.14: *Platice vitae locus est in eo signo, in quo est horoscopus constitutus, spei vel pecuniae in secundo horoscopi signo, fratrum in tertio, parentum in quarto, filiorum in quinto, valitudinis in sexto, coniugis in septimo, mortis in octavo. Quae omnia initium ab horoscopo facientes hae nominum definitione signavimus: vitae spei fratrum parentum filiorum valitudinis coniugis mortis.*

contraviniendo la relación entre el diseño de casas y los signos zodiacales de la eclíptica, estuvo condicionada por la importancia astrológica otorgada a estos ocho lugares por Trasilo o Trasilo-Nequeps/Petosiris. da los nombres de todos: ‘vida’ el horóscopo, ‘alimento’ su sucedente, el tercero los hermanos, el bajocielo los ancestros, el sucedente de éste los hijos, el que sigue las enfermedades, el occidente la mujer, su sucedente (8º) se llama fortuna y muerte. A. Centros: 1. Horóscopo: ascendente, saliente y lucrativo. 2. Occidente: oposición; 3. Mediocielo: centro que ha sido ascendente antes, cuadratura derecha del horóscopo; 4. Antimediocielo: centro bajo tierra y cuadratura izquierda del horóscopo. B. Decadentes: 5. Mal genio, decadente del horóscopo; 6. Mala fortuna, oposición del decadente. C. Nombres de los centros y sus sucedentes: 7. ‘Vida’ = horóscopo y ‘Medios de vida’ el sucedente; 8. Tercero: Hermanos; 9. Bajo tierra: padres y el sucedente hijos y el siguiente daño; 10. Occidente: esposa y el sucedente que desciende después (8º desde el horóscopo): “fortuna y muerte”.

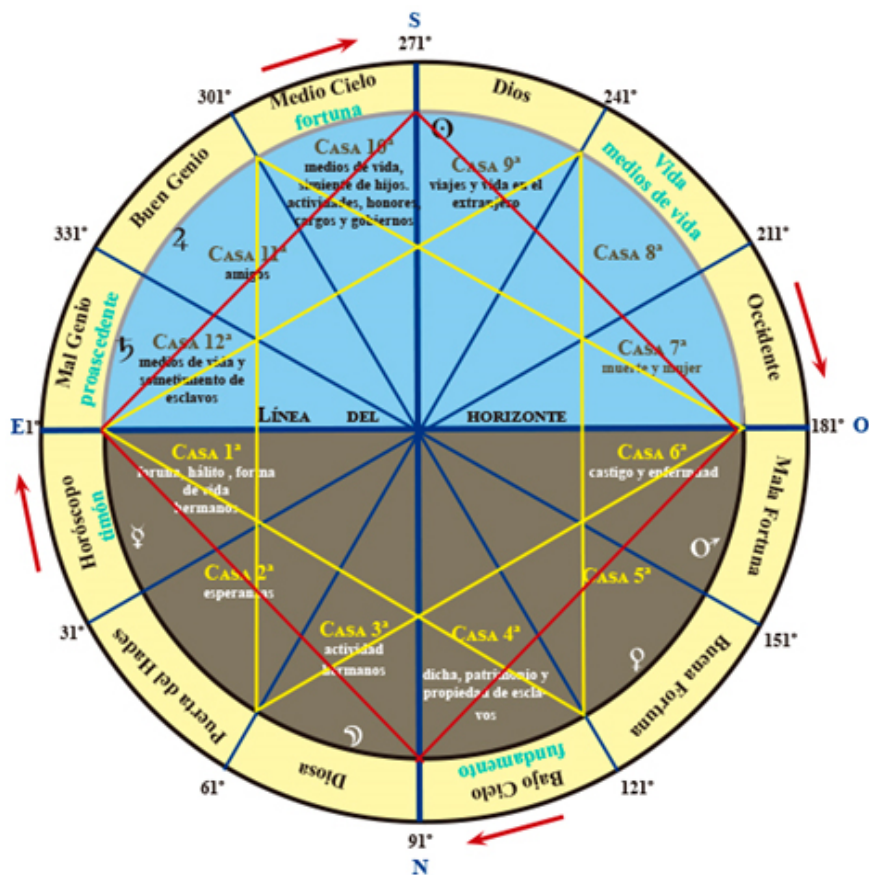


La octátropo de Trasilo (Antiocho y Firmico) indicando aspectos de la vida

Fig. 3 (CCAG 8.3: 101, ed. Boudreaux)

- b) En cuanto a la versión de Hermes (fig. 4), es la siguiente, de la que recogeré sólo las diferencias con respecto a la teoría general en la que se inserta la octátropo: Al horóscopo lo llama ‘timón’ y significa fortuna, aliento y forma de vida, así como los hermanos. El sucedente significa las esperanzas; el tercero, la actividad, aunque también los hermanos; al cuarto lo llamaba ‘fundamento’ y significa la dicha, el patrimonio familiar y la propiedad de esclavos; al quinto lo llamaba ‘buena fortuna’ el sexto indica infortunio, castigo y enfermedad; el séptimo, es el occidente e indica muerte y mujer; al octavo lo llamaba vida y recursos de vida; el noveno indica viajes y vida en el extranjero; el décimo (mediocielo) lo llamaba fortuna e indica medios de vida, vida, simiente de hijos,

actividades, honores, cargos y gobiernos; al undécimo lo llamaba buen demon; al duodécimo lo llamaba presucedente y demon malo e indica medios de vida y sometimiento de esclavos.



La dodecátropos de Hermes Trismegisto, según Trasilo

c) Fig. 4 (CCAG 8.3, ed. Boudreaux)

Como puede comprobarse, la mayoría de estos nombres y de las cualidades de los lugares son los que se han impuesto en la astrología posterior, probablemente influida por el testimonio de Trasilo. La sistematización de éste, como se deduce del epítome anónimo, sirvió de puente entre la astrología egipcia y hermética y se hizo canónica en el mundo romano. Podemos asumir, sin duda, que la influencia de las doctrinas astrológicas de Trasilo fue importante en los autores posteriores, en especial en Antíoco, Valente, Paulo de Alejandría y Fírmico Materno, entre otros. Pero, pese a las dificultades para establecer las relaciones cronológicas, no hay que excluir que su influencia en la primera decena de su estancia en Roma, durante los 14 años del siglo I que la gobernó Augusto y, por supuesto, durante los veinte siguientes del reinado de Tiberio, pudiera dejar su huella en el poeta Manilio. Aunque iniciara éste su *Astronomía* en tiempos de Augusto parece claro que su composición tuvo lugar en su mayor parte durante los años de Tiberio. Su octátropos es estructuralmente distinta de la de Trasilo, pues no sigue el orden de la dodecátropos, como en éste, sino que consta de cuatro centros (cuadrantes) y otros cuatro lugares entre ellos (semicuadrantes). Pero que Manilio innovara (tal vez dando un perfil más específicamente romano a la carta astral) no excluye la hipótesis de que esa innovación estuviera condicionada y sugerida por la octátropos de Trasilo.

Bibliografía básica

- Andrikopoulos 2009: G. Andrikopoulos, *Magic and the Roman Emperors*, Phil.Thes., Exeter: University: espec. 37-46.
- Beaujeu 1950: Jean Beaujeu, *Pline l'Ancien, Histoire Naturelle, livre II*, texte établi, traduit et commenté (ed.), Paris: Les Belles Lettres.
- Boll 1913: F. Boll, "Reseña de *Catalogus codicum astrologorum Graecorum. Codicum Parisinorum partem tertiam* descripsit Petrus Boudreaux. Tomi VIII pars III. Bruxellis (in aedibus H. Lamertini) 1912. (VIII 222 S. 2 Taf.)", *Wochenschrift für klassische Philologie* (1913): 119-127.
- Bouché-Leclercq 1899: A. Bouché-Leclercq, *L'astrologie Grecque*, Paris (repr. Aalen 1979).
- Brennan 2014: Chris Brennan, "Thrasyllus," *The Hellenistic Astrology Website*, March 27, 2014, <https://www.hellenisticastrology.com/astrologers/thrasyllus/>
- Cichorius (C.), 'Der Astrologue Ti. Claudius Balbillus, Sohn des Thrasyllus', *Rheinisches Museum für Philologie* 76 (1927), pp. 102–105. Gagé 1952: J. Gagé, "Vespasien et la mémoire de Galba", *REA*, 54: 290-315.
- Cramer 1954: F. H. Cramer, *Astrology in Roman Law and Politics*, Philadelphia.
- De Franceschini & Veneziano 2013: M. De Franceschini & G. Veneziano, "Archeoastronomia nelle Ville imperiali romane: la Villa Jovis di Tiberio a Capri", *Atti del 15° seminario di Archeoastronomia ALSSA Genova*, 2013: 16-25.
- Dillon 1996: J. Dillon, "Thrasyllus on the Logos", Review-article on: Harold Tarrant, *Thrasyllan Platonism*, Cornell, 1993, *Apeiron*, 99-103.
- Dörrie 1981 : H. Dörrie, « La manifestation du logos dans la création. Quelques remarques à propos d'une contribution du platonicien Thrasyllus à la théorie des Idées », *Cahiers de Fontenay* 19-22 : 141-157.
- Gagé 1961: J. Gagé, "Tibère à Capri: histoire, légendes et thèmes astrologiques", *REI*, 8: 5-43.
- Gagé 1968: J. Gagé, «*Basileia*». *Les Césars, les rois d'Orient et les Mages*. Paris: especialmente, 75-124 (cap. 2).
- Greenbaum 2013: D. G. Greenbaum, "Thrasyllus, astrologer", en R.S. Bagnall, K. Brodersen, C. B. Champion, A. Erskine & S. R. Huebner (eds.), *The Encyclopedia of Ancient History*, Blackwell: 6731-6732.
- Gundel 1937: W. Gundel, "Thrasyllus 7", *RE VIA*: 581-584.
- Gundel & Gundel 1966: W. & H.-G. Gundel, *Astrologumena. Die astrologische Literatur in der Antike und ihre Geschichte*, Wiesbaden: Franz Steiner Verlag.
- Hayes 1959: W. M. Hayes, "Tiberius and the Future", *CJ*, 55: 2-8.
- Houston 1985: "Tiberius on Capri", *G&R* 32; 179-196.
- Hübner 1995: W. Hübner, *Die Dodekatropos des Manilius (Manil. 2, 856-979)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart: especialmente 92-95 (Hangang : zur Oktatropos).
- Hübner 2005: W. Hübner, "Δωδεκατημόριον", in: *Corona Coronaria (Festschrift für Hans-Otto Kröner zum 75. Geburtstag*, hrsg. Sabine Herwardt und Johannes Schwind, Hildesheim: 189-217.
- Hübner 2003: W. Hübner, *Raum, Zeit und soziales Rollenspiel der vier Kardinalpunkte in der antiken Katakten-horoskopie*, K.G, Saur, München-Leipzig.
- Krappe 1927: A. H. Krappe, "Tiberius and Thrasyllus", *AJP*, 48-: 359-366.
- Lakmann 2002: M.-L. Lakmann, "Thrasyllus [2]", *Der Neue Pauly*, 2/1: 496-497.
- Litwa 2018: M. David Litwa, "Thrasyllus", en *Hermetica II. The Excerpts of Stobaeus, Papyrus Fragments, and Ancient Testimonies in an English Translation with Notes and Introduction*, Cambridge: University Press: 264-265.

- Martin 1857: H. Martin, “Recherches sur les quatre personnages appelés Thrasyllus”, *Annali di scienze matematiche* 8: 423-428
- Martin 1982: J.-P. Martin, *Providentia deorum. Recherches sur certains aspects religieux du pouvoir impérial romain*, Roma: École Française de Rome.
- Männlein-Robert 2018: I. Männlein-Robert, “T. Klaudios Thrasyllus”, en Chr. Riedweg, Chr. Horn & D. Wyrwa, *Grundriss der Geschichte der Philosophie*, Band 5/1-3, Basel: Schwabe Verlag: 563-565
- Montero 1997: S. Montero, “Trasilo de Alejandría”, en *Diccionario de adivinos, magos y astrólogos de la Antigüedad*, Madrid: Trotta: 304-306.
- Neugebauer 1975: O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, Springer-Verlag, Berlín-Heidelberg: especialmente 590-593.
- Oliver 1980: R. P. Oliver, “Thrasyllus in Tacitus (*Ann.* 6.21)”, *Illinois Classical Studies*: 130–148.
- Panteleev 2023: “Thrasyllus, philosopher and personal astrologer of Tiberius”, *Indo-European linguistics and classical philology*: 881-892.
- Pérez Jiménez 2007/2008: A. Pérez Jiménez, “Trasilo y Tiberio ¿Un fragmento de la *Vita Tiberii* de Plutarco?”. *Ploutarchos, n.s.* 5: 91-98.
- Schmid, 2005: A. Schmid, *Augustus und die Macht der Sterne: Antike Astrologie und die Etablierung der Monarchie in Rom*. Cologne: Böhlau: especialmente 355-357
- Tarrant 1993: H. Tarrant, *Thrasyllan Platonism*, Ithaca & London: Cornell University Press.